

Aramburu,  
pieza clave  
para que  
se acabara  
el golpe.



Declaraciones de Aramburu Topete a RNE

# La mayoría de los guardias del golpe, en libertad

El 90 por 100 de los guardias civiles que participaron en el asalto al Congreso de los Diputados el 23-F se encuentran en libertad y en sus destinos, tras haber estimado la autoridad judicial militar que fueron al Parlamento engañados, y que si se mantuvieron allí fue por

disciplina, según declaró ayer a Radio Nacional de España José Aramburu Topete, director general de la Guardia Civil. Aramburu precisó que de las 288 personas que ocuparon la Cámara, siguen retenidos ahora 16 suboficiales, 32 cabos y unos 15 ó 18 guardias.

**E**l director general de la Guardia Civil, general Aramburu Topete, fue uno de los hombres claves en los hechos de los días 23 y 24 de febrero pasado que comenzaron con el asalto al Congreso de los Diputados por un grupo de guardias civiles. Su presencia desde los primeros momentos en las cercanías del Congreso fue determinante para intentar un arreglo de aquella lamentable situación que conmocionó a toda España.

—General Aramburu, ¿cuál fue su reacción al conocer lo que ocurría en el Congreso y qué actitud adoptan las fuerzas de la Guardia Civil bajo su mando en aquellos momentos?

—Lo primero que hice fue conectar con todas las zonas de la Guardia Civil en España para lograr un canal de información y mantener en todo momento todas las fuerzas similares de la Guardia Civil bajo mis órdenes directas. Posteriormente, dicté una serie de órdenes con objeto de reunir unas unidades que acudieran al foco del conflicto para poder atajarlo en sus principios.

—Su presencia en las cercanías del Congreso se debió entonces a una misión concreta. ¿Cómo se desarrolló en líneas generales?

—Esta táctica desde un primer momento yo la vi claramente que era, en primer lugar, procurar por cualquier medio no iniciar el fuego, porque esta iniciación de fuego podría tener unas consecuencias francamente catastróficas, ya que dentro del hemiciclo del Congreso se encontraban cerca de cuatrocientos rehenes a disposición de los asaltantes y no podía saber cuál sería el fin del acto si las hostilidades empezaban en el exterior.

## Contacto

La segunda convicción mía en aquel momento fue que debíamos mantener abierto un contacto con el interior. Es decir, entre los sublevados y el exterior, con objeto, en primer lugar, de tener una información que no era muy completa y en segundo lugar ante la seguridad de que casi la totalidad de los

guardias civiles habían sido arrastrados a efectuar este asalto que habían ido engañados, sin saber a dónde iban y que únicamente por la disciplina, que es una de las cualidades fundamentales de la Guardia Civil; habían ido siguiendo a sus jefes.

Pero ya digo: esta inmensa mayoría de aquellos guardias, al transcurso del tiempo, seguramente irían concienciándose y la situación en el interior iría como se suele decir «pudiéndose».

—Mi general: según información de aquellos momentos usted, los generales Sainz de Santamaría y Armada e incluso el general Prieto intentan dialogar con el teniente coronel Tejero para hacerle depone de su actitud. ¿Cómo fueron esos contactos y que hay de cierto en lo que se ha dicho de una supuesta amenaza del señor Tejero hacia su persona?

## Amenaza de muerte

—Yo, al intentar que el teniente coronel Tejero depusiese su actitud y se me entregase, él se negó rotundamente y se negó además de una manera violenta. Es decir, eso que se ha escrito en la prensa de que antes «le mato y me pego un tiro» es cierto. Lo que pasa es que ellos tenían las armas en la mano y nosotros no las teníamos en las manos.

—¿A qué se debió una retirada parcial que se pudo observar de las fuerzas de la Guardia Civil que rodeaban el Congreso en las primeras horas de la madrugada y lo que pareció ser su sustitución por fuerzas de la Policía Nacional?

—Como director general de la Guardia Civil, yo consideré y consideré siempre que era una misión de la Guardia Civil acabar con aquello, con aquel hecho que iba contra nuestro honor y por eso en todo momento procuré mantener a la Guardia Civil en primera línea, a pesar de presiones que hubo de que se sustituyese esta primera línea por otras fuerzas.

## Asunto de familia

Era un asunto, pudiéramos decir, un asunto de

**Es cierto que Tejero me dijo cuando fui a que se entregara: «Antes le mato y me pego un tiro»**

familia si bien es verdad que en una reunión que tuvimos, presidida por el director general de la Seguridad del Estado, el inspector jefe de la Policía Nacional, general Santamaría, y yo acordamos que si había que hacer un asalto, una entrada de fuerza, sería más conveniente que la hicieran los GEO, de la Policía Nacional, fundamentalmente porque ellos tenían una unidad mucho más numerosa que los nuestros y por razones evidentes y que el choque entre dos fuerzas del mismo cuerpo hubiera sido mucho más doloroso.

Este fin de semana, general, se ha dado la noticia no oficial de que alrededor de unos ochenta guardias civiles que tomaron

parte en el asalto al Congreso han abandonado ya las dependencias del Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro, donde se encontraban desde el pasado día 24 y que algunos de ellos, incluso, se habían incorporado a sus destinos. ¿Cuál es la situación de estos números y de los que aún se encuentran retenidos en Valdemoro?

—He de decir que no son 80. En realidad, son más. Todos los que intervinieron en el asalto han estado cerca de más de diez días retenidos. Se han seguido unas diligencias y se ha comprobado de que en más de un noventa por ciento, los guardias que acudieron al asalto del Congreso fueron arrastrados por el engaño, sin

saber a dónde iban. Iban exclusivamente.

## Siguieron por disciplina

Su presencia en aquel acto fue debido a la disciplina, una de las grandes virtudes que adornan a la Guardia Civil. Sus jefes les dijeron que iban a una misión distinta a la que se había ido. Entonces sería de carácter gravísimo que unas personas que únicamente fueron a cumplir con su obligación, porque así se les obligó fueran castigadas. Se han seguido las diligencias, se ha esclarecido, o por lo menos se ha esclarecido en parte cuál ha sido la actuación de todos y de cada uno de ellos y lo que se ha hecho es poner en libertad incluso para el servicio a todos ellos aunque algunos estén pendientes del juez nombrado para las investigaciones generales, el general García Escudero.

No quiere decir esto que todos estén en libertad. Solamente aquellos que al parecer solamente

fueron por cumplir con la obligación que la disciplina les impone. Tenemos un gran número todavía de guardias, cabos primeros, suboficiales y todos los oficiales que están o procesados o retenidos pendientes de las actuaciones que el juez dictamine.

—En definitiva, ¿el número exacto de guardias civiles que se encuentran ya fuera de Valdemoro?

—Pues yo diría que la totalidad de los que actuaron en el Congreso fueron, entre oficiales, suboficiales y guardias, 288. En este momento se encuentran retenidos a disposición del juez 16 suboficiales, 32 cabos, y unos 15 ó 18, no recuerdo bien la cifra, guardias que estimamos que puedan haber tenido alguna intervención particular.

## Espíritu incólume

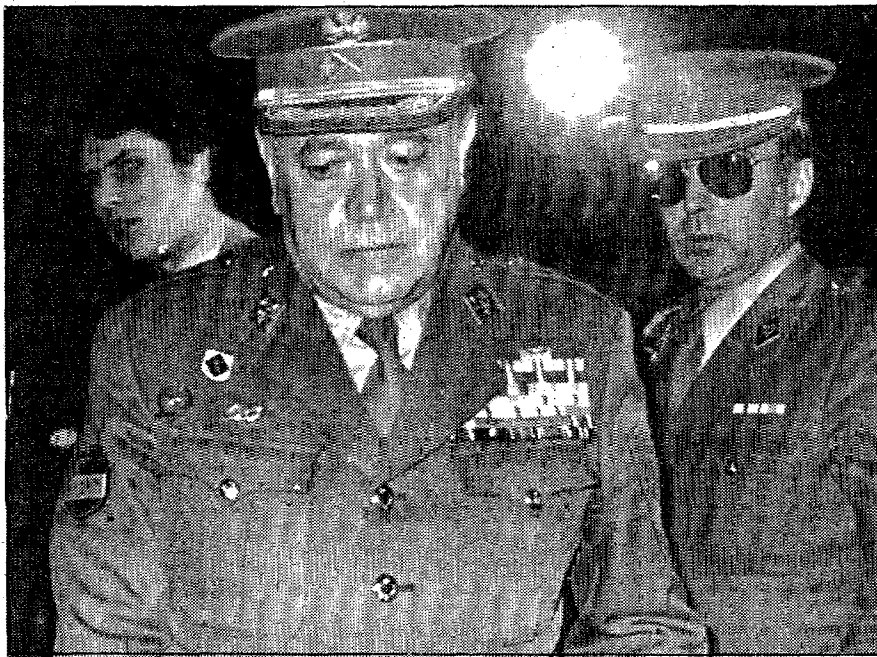
—General, una vez superados estos hechos, ¿cuál es el estado de ánimo en la Guardia Civil?

—El estado de ánimo de la Guardia Civil es el de siempre. Únicamente debo decirles que este hecho para la Guardia Civil es penoso, como ustedes comprenderán. En la práctica, la Guardia Civil en estos momentos lo que trata es de salir de este hecho lamentable, pero su espíritu permanece totalmente incólume y dispuesto a cumplir todo lo que la Patria le exige. Únicamente que siga con sus virtudes de siempre, desde hace ciento treinta y siete años, si no recuerdo mal, que han sido la fidelidad, el honor y, sobre todo, la disciplina.

—Para finalizar, general, ¿como ve, personalmente, el futuro inmediato de España?

—Yo no voy a negar que los hechos ocurridos me han parecido de gran gravedad y de una enorme trascendencia, pero pienso que nos han de hacer reaccionar a todos y sacar consecuencias. Estas consecuencias, el abandono de posiciones que a nada conducen, nos han de llevar, pienso yo, a cauces de honesto trabajo al servicio de una España mejor.

**«Como director general del Cuerpo, yo consideré que era una misión de la Guardia Civil acabar con aquello, con aquel hecho que iba contra nuestro honor»**



Cabizbajo tras las negativas de Tejero a rendirse.